

Conferencia Pathwork N° 117

## **VERGÜENZA - UN LEGADO DE LAS EXPERIENCIAS DE LA INFANCIA, AÚN LAS FAVORABLES**

Saludos, mis muy queridos amigos. Bendiciones para todos ustedes. Benditos sean sus esfuerzos, sus progresos y su vida toda. Que la conferencia de esta noche los ayude nuevamente a avanzar un paso más en su camino. Tal vez pueda animar también a entrar a este camino a algunos amigos nuevos. Esta conferencia está destinada primordialmente a llegar a áreas interiores que están listas para ser puestas al descubierto a través de la profunda exploración del yo.

Si perseveras, cada uno de tus esfuerzos habrá de ser coronado con el éxito, aún si ahora te sientes desanimado o desesperanzado. Lo que ahora podrá parecer una derrota, pronto demostrará ser una victoria, una experiencia absolutamente necesaria. Cuando pases por un período difícil recuerda, por favor, que la dificultad no es causada por este trabajo sino por tus problemas no resueltos que todavía existen. Recuérdate a ti mismo que la conciencia es la clave - volverte consciente de lo que existe en ti ahora. Mis amigos, todavía no son suficientemente conscientes de lo que realmente los perturba. Si se dan cuenta de esto sabrán cómo proceder en la dirección correcta. No estarán desesperados porque verán la conexión que falta y dejarán de estar confundidos y perdidos.

Esta noche me gustaría hablar de dos temas específicos. Al principio parecerá que no están relacionados pero lo están, y estableceremos la conexión entre ellos. El primer tema es la vergüenza. Hablamos de esto en el pasado en relación a ciertas cosas tales como la vergüenza del yo superior o la vergüenza de ciertos defectos. Ahora enfocaré este tema desde una perspectiva muy específica.

Cuando sigues este camino descubres ciertas áreas de ti que te avergüenza reconocer, aun ante ti mismo. Aquello que te avergüenza podrán ser fallas, pero no siempre y no necesariamente. Podrás estar tan avergonzado de necesidades muy legítimas como lo estás de fallas, o de bienes, para el caso. En primer lugar, ni siquiera te das cuenta de que tales vergüenzas existen. Requiere una considerable cantidad de tiempo y de esfuerzo que te vuelvas consciente de esas facetas que hay dentro tuyo que te avergüenza profundamente enfrentar. Cubres esas facetas con una simulación que es el reverso de tu vergüenza específica.

Al progresar tu *pathwork* en la dirección correcta aprendes, de manera lenta pero segura, a admitir la vergüenza ante ti mismo, pero aún no eres capaz de revelársela a otros. Cuando se ha alcanzado esta fase, una cierta cantidad de autoengaño ha sido eliminada. Tu particular vergüenza personal y la simulación consiguiente, cualquiera sea, eso varía. Pero cualquiera que sea, cuando te encuentras cara a cara con un aspecto como ése, admitir lo que hasta ahora ha sido inadmisible requiere una cantidad considerable de lucha y coraje. Cuando se ha ganado la lucha, se alcanza una cantidad significativa de libertad y relajación interiores. Tal lucha rara vez culmina en una victoria final. Puede ser que el proceso tenga que repetirse porque generalmente la psiquis no está lista para enfrentar todas sus simulaciones de una vez. En la medida en que dejes de simular ante ti mismo y enfrentes lo que habías considerado demasiado avergonzante como para admitir, sentirás relajación y comodidad emocionales. Aquellos que han alcanzado el punto de tal admisión ante sí mismos pueden identificar exactamente su vergüenza, su simulación y su autoengaño. Han logrado dar, por cierto, un paso mayor de la autorrealización. Están muy adelante en comparación con aquellos

que todavía son inconscientes de su propia vergüenza y simulación y que, por lo tanto, creen que no están escondiendo nada.

Pero entonces hay otro paso más. Este próximo paso te dará una oportunidad maravillosa de medir tu liberación. ¿Cuán libremente puedes hablar de tu vergüenza con tu *helper*? El grado de relajación y comodidad emocional con el que puedes hacer esto, indica tu libertad interior. A menudo se saltea este indicador importante en el camino, y entonces te olvidas gradualmente de la importancia de lo que has admitido ante ti mismo. En tanto no se explore completamente la admisión parcial, continúa la simulación hacia el mundo externo y aun hacia el yo.

Me gustaría dar consejo específico con respecto a esto. Primero de todo, mantén tu atención alerta en esta dirección. La primera etapa de este sendero particular dentro del camino es volverte consciente de lo que hasta ahora has ocultado de ti mismo. Cuando esto está hecho en alguna medida, pregúntate si has utilizado tales hallazgos o si has permitido que se vuelvan vagos nuevamente. La verdadera liberación no puede llegar con medidas tomadas a medias. Hacer que los reconocimientos conscientes se vuelvan nuevamente conscientes a medias se debe, mis amigos, a la razón específica de que puede ser que todavía no estén listos y no sean lo suficientemente libres como para expresar ante otra persona - su *helper* - la vergüenza que finalmente han admitido ante sí mismos. Y como no pueden llegar a admitirla, la cubren otra vez. El reconocimiento se vuelve nebuloso nuevamente.

Sería mucho mejor y vastamente más constructivo que admitieses ante ti mismo: "Todavía no puedo llegar a revelar y hablar de este o aquel aspecto de mi personalidad." No te fuerces, porque entonces tu ansiedad causará una contracorriente tan fuerte que podría perderse el beneficio y presentarías el aspecto que encuentras avergonzante de un modo ligeramente distorsionado, falso y parcial. Entonces la ganancia sería cuestionable. Esto te haría sentir culpable y, a su vez, engendraría nuevos problemas en la relación entre tú y tu *helper*. Esto es más dañino que admitir libremente: "No estoy listo para revelarme." Al admitir esto eres honesto. No usas demasiada fuerza. Entonces no engendras culpa y por lo tanto, resentimiento. Esto es infinitamente mejor que hablar a partir de una autodisciplina que ejerces por cumplir con un deber y sintiéndote acosado, haciendo algo para lo cual todavía no estás listo.

Determina en tu revisión diaria: "Este o aquel factor me resulta embarazoso. Me siento demasiado incómodo para hablar de él." Reconcílate con ello en vez de descuidar el enfrentar el significado de tu falta de libertad. Descubre dónde estás parado, cuánto has avanzado y lo que aún tienes que realizar para lograr tu libertad de la vergüenza y la simulación. Reconcílate con el hecho de que te refrenas y con tu inhibición, y di que tal vez en una semana, en un mes o en un año, podrás llegar a este punto. Pero mientras tanto, obsérvate; y quizás, poco a poco, sin forzarte, revelarás más de lo que pensabas que eras capaz. Al principio te sentirás incómodo y ansioso, sentirás que es embarazoso y te sentirás inhibido, pero cada vez se volverá más fácil. Al lograr comodidad interna mientras expresas libremente lo que parecía ser tan avergonzante, verás súbitamente que tu vergüenza entera era una ilusión. Éste es tu patrón de medida de la liberación.

Les aconsejo a todos que piensen en esta parte específica del camino. ¿Te das cuenta de qué cosa sientes vergüenza? Si no, es necesario que lo encuentres. Si te das cuenta, ¿en qué medida abordas el asunto? Incorpóralo a tu confrontación contigo mismo cuando estás solo, e investiga profundamente, sacando a la luz el tema que te causa vergüenza. No trates de encontrar razones y respuestas inmediatas, explicaciones y justificaciones. Admite simplemente aquellos aspectos que te causan vergüenza. Escribe con términos exactos y precisos qué es y por qué sientes que es

necesario estar avergonzado. La respuesta usual es que tienes miedo de parecer menos a los ojos de los demás, inspirar menos amor y parecer menos respetable, invitando la desvalorización y la humillación. Encuentra de qué manera esta observación general se aplica específicamente a ti. Luego desafíate a confrontar el asunto de hablar de él abiertamente. Observa que al tener éxito aumenta la libertad interna, aunque sólo sea en pequeña medida cada vez. Mantén tu conciencia. No fuerces excesivamente tu revelación de ti mismo, aunque pueda ser necesario algún coraje. Si decides esperar, no te olvides del asunto; sigue observando tus reacciones cotidianas desde este ángulo. Puedes estar seguro de que tus problemas no resueltos profundamente enraizados se encuentran en relación directa con tu vergüenza, tus inhibiciones y tus sentimientos no armoniosos cotidianos.

Cada sesión privada te da una oportunidad de abrir un poco más esta puerta en particular. Cada vez encontrarás más fácil hablar de lo que antes era inadmisibile. Después de cada sesión nota tus reacciones, cuán lejos has llegado en revelarte comparado con ocasiones previas, y cuánto falsificas todavía y presentas una fachada diferente, aunque sea de un modo muy sutil. Quizás un buen modo de empezar sería hablar con tu *helper* de que todavía te refrenas y que sientes que hasta ahora no estás dispuesto a dejar de hacerlo o no eres capaz de ello. De este modo, mencionas el área general de tu vergüenza sin entrar todavía en detalles. Esto podrá preparar el camino y crear el clima apropiado. No hace falta decir que lo que es "inadmisibile" se aplica mucho menos a ciertos hechos de tu vida pasada que a una simulación emocional, una falsificación de la personalidad. Esto último es infinitamente más dañino.

No sabes cuán importante es este enfoque para tu progreso y tu salud interior. También les aconsejo a aquellos de mis amigos que son *helpers* que sean conscientes de este factor no sólo en sí mismos sino también como un tema en aquellos a quienes están ayudando. Deberían recordar que en la medida en que todavía no son libres con respecto a esto, no pueden esperar que aquellos a quienes están ayudando tengan libertad para revelarse. Es muy importante recordar no castigarte condenándote a ti mismo si no tienes éxito, sino observar con calma dónde estás parado.

Aquellos que declaran que no hay ningún área dentro de sí mismos de la que no puedan hablar libre y cómodamente, todavía no la han encontrado. No ven en qué medida viven aún con inhibición y autoengaño. Si descubres que no has llegado tan lejos como pensabas, esto no debería hacerte sentir incómodo. Si realizas tu autodescubrimiento del modo en que aconsejo, aceptando tu estado presente y trabajando en él de un modo relajado, no hay necesidad de que haya compulsión, culpa ni impaciencia contigo mismo - sólo reconocimiento de tu buena voluntad.

El segundo tema del que deseo hablar es algo que hasta ahora hemos mirado sólo al pasar. Durante largo tiempo en este trabajo para entender y resolver imágenes, concepciones erróneas y actitudes malsanas distorsionadas, en breve, todo lo que engendra problemas en tu vida, nos concentramos en las condiciones y los sucesos infelices y dolorosos de la infancia. Encontramos que eran responsables de crear condiciones psíquicas dañinas para el despliegue de tu yo. Las heridas y frustraciones de la infancia han sido reconocidas como la causa de problemas profundamente arraigados en la personalidad. Ahora me gustaría arrojar luz sobre el opuesto exacto. Factores aparentemente favorables y positivos en la infancia pueden ser igualmente responsables de distorsiones interiores.

A primera vista podrá parecer completamente imposible, ya que parece de tal modo opuesto a lo que se cree actualmente. Pero miremos este tema un poco más de cerca. Podrás notar que dije: condiciones aparentemente favorables. Tu evaluación de lo que es bueno o malo, constructivo o destructivo, correcto o equivocado, está ligada a

menudo con lo que es momentáneamente placentero o no placentero, o con lo que concuerda o es contrario a valores temporales, superpuestos. Podrás considerar que algo es constructivo y bueno porque te parece placentero, pero también podrás decir que sí a algo que no es placentero porque es conforme al sistema de valores superpuesto y arbitrario que a menudo sigues.

Mencioné algunas veces la diferencia entre valores eternos y valores temporales. Los valores temporales podrán seguir siendo los mismos durante siglos, pero eso no los hace eternos; si su esencia es no-eterna, son temporales. Llegan a existir a causa de las necesidades de una civilización particular y permanecen a causa de la limitada habilidad de la humanidad para captar valores eternos. Las necesidades temporales son dictadas por las condiciones de una sociedad específica. Los factores sociales, económicos y políticos juegan un rol, tal como la geografía, como así también el tipo de espíritu encarnado de manera predominante en la sociedad. Por ejemplo, los valores difieren drásticamente en un patriarcado y en un matriarcado. Difieren en una monarquía y en una democracia. Muchos otros factores contribuyen también a determinar el sistema de valores de una sociedad. Debido a la inclinación de la gente a la pereza, sigue ciegamente lo que está establecido y retiene los valores mucho después de que su utilidad temporal ha pasado. La autoalienación de las personas y su falta de pensamiento independiente hace que se aferren a lo que les es dado.

Es por esto que en este camino es tan importante cuestionar todo lo que aceptas o rechazas y encontrar tus propias razones para hacerlo. Éste es el único modo posible de encontrar valores eternos. Cada caso, cada incidente, cada tema debe ser puesto a prueba e investigado, cuestionado y respondido sinceramente desde las profundidades de las propias convicciones. Deben ser examinados profundamente. Sólo entonces se pueden hallar y aceptar los atributos divinos - no porque todos lo dicen, no a causa de las pautas de la sociedad, sino porque uno mismo encuentra que son verdad. Los atributos divinos y los valores eternos son inmutables en sí mismos pero su aplicación va cambiando. Con los valores temporales sucede exactamente lo opuesto. Los valores temporales a menudo ignoran a los eternos, pero aun cuando parezcan ser los mismos, su clima es muy diferente.

El amor, la verdad, la sabiduría, el coraje - lo que es bueno y constructivo a largo plazo y por lo tanto para todos - son el único criterio de los valores eternos. No se puede acceder a estos valores a través de la aceptación ciega. Los valores eternos podrán parecer placenteros e ir en contra del sistema de valores temporal, o podrán ser no placenteros y aun así concordar con el sistema de valores temporal. Sin embargo, si actúas de acuerdo con valores verdaderos sólo porque concuerdan con el sistema de valores temporal y permaneces inconsciente de los valores eternos, no estarás en paz contigo mismo. Cualquier elección y decisión personales, cualquier acción o dirección o actitud emocional, depende de si la decisión deriva de uno u otro sistema de valores. No hay una fórmula. No puedes llegar a la individualidad adhiriendo a valores que no has examinado, sino examinando, sintiendo y viviendo de acuerdo con tu propia percepción. Entonces puedes decir: "Es así como es."

El modo de tratar a los niños ha pasado por un cambio drástico en tu sociedad en tiempos recientes. Hasta hace relativamente poco tiempo, la restricción y la severidad se aceptaban generalmente como el modo correcto. Los problemas no resueltos de los padres encontraban una vía de salida en tales reglas y ellos actuaban su hostilidad acumulada siguiendo el sistema de valores existente. En tiempos recientes, la norma ha sido la permisividad, la falta de disciplina y la indulgencia. Esto no significa que la hostilidad acumulada de los padres no se comunique al niño. Ellos siguen los nuevos valores usando la indulgencia y la permisividad para compensar su hostilidad latente. Actuar conforme a las nuevas reglas, externamente podrá parecer amor. Por cierto que

también podrá existir amor real, pero en la medida en que está diluido por la culpa por la hostilidad no reconocida, como así también la culpa por no actuar realmente conforme a los valores actuales, la indulgencia y la permisividad placenteras crearán tantas condiciones problemáticas en la psiquis del niño como lo hacen las heridas y frustraciones.

Si los padres no están lo suficientemente motivados por el amor y no tienen la suficiente visión de futuro como para refrenar al niño si es necesario, entonces su culpa, confusión y falta de habilidad para tratar apropiadamente con los problemas que un niño representa crearán una perturbación interna. Para compensar por tener fallas humanas comunes tales como impaciencia o irritación, los padres podrán ser indulgentes en exceso y consentir a su hijo. En el momento, el niño podrá experimentar esto como favorable y placentero, pero podrá haber un efecto negativo. No es sólo el acto o sus consecuencias lo que crea el daño sino la culpa, la confusión y el conflicto de los padres. El mismo acto podrá derivar de la indulgencia excesiva o de una psiquis clara y sin confusiones. El efecto que tiene en el niño depende de si es uno o lo otro. Más aún, la salud innata del niño, o su carencia, determina si es afectado por los problemas no resueltos de los padres. Esto se aplica no sólo al dolor infligido sino, en igual medida, a la indulgencia excesiva placentera. Ésta tampoco tendrá un efecto adverso en la psiquis del niño si no existen problemas correspondientes en él.

Examinemos ahora cuáles son los efectos específicos de las circunstancias aparentemente placenteras tales como crecer en un entorno permisivo, indulgente y en el que se consiente. La psiquis se acostumbra a ello y cuando más tarde la vida impide una gratificación similar, la personalidad es empujada a buscar reproducir el estado placentero que una vez disfrutó. La persona busca lo que experimentó como amor durante la infancia una y otra vez, pero no puede encontrarlo porque otras personas, que no están obligadas por la culpa, no tendrán necesidad de compensar por ella y por lo tanto, no lo consentirán de ese modo. La falta de habilidad para repetir lo que uno tuvo alguna vez, causa dolor, enojo y hostilidad. La insistencia en tener la protección y el amor real como así también el pseudo amor de los que se disfrutó en la infancia, está conectada con las heridas y frustraciones sufridas. En otras palabras, tal como los padres podrán ser excesivamente indulgentes con el niño como un sustituto por sentirse irritados y no estar dispuestos a abordar los problemas que el niño tiene, así también el niño podrá usar la necesidad compulsiva de que sean indulgentes en exceso con él para compensar las corrientes negativas de los padres que él siente inconscientemente - y a veces, hasta experimenta conscientemente.

Mis queridos amigos, es tiempo de que examinen aquellos aspectos de su infancia que experimentaron de un modo placentero. Requiere una considerable percepción interior de ti mismo poner al descubierto las heridas y las frustraciones. Un niño tiende a dar por sentado, y a tomar como condición permanente, lo que experimenta. Si el niño es herido, podrá sufrir por ello y rebelarse contra ello, pero un niño no puede evaluar sus circunstancias de vida en términos objetivos. Lo mismo es verdad acerca de los aspectos placenteros. Ambos son parte del clima general que el niño no cuestiona. Por lo tanto, necesitas investigarte y examinarte de manera considerable para volverte consciente específicamente de estos elementos. La experiencia del trabajo que algunos de ustedes ya han hecho en el pasado en relación a las heridas y el dolor durante la infancia, ahora demostrará ser útil en cuanto a que será más fácil volverse conscientes de lo opuesto: el placer. Esto requerirá atención, concentración y que te examines a ti mismo.

Cuando hagas algún progreso con respecto a esto, descubrirás qué importante que es entender la totalidad de tu personalidad actual y en qué medida el pasado juega un rol en tu constitución mental y emocional. Verás cómo te esfuerzas por reproducir no sólo

tus sentimientos acerca de lo que no tuviste sino también acerca de lo que sí tuviste. En otras palabras, no sólo intentas corregir lo que te faltó en tu infancia sino que también tratas de re-crear lo que tenías entonces. Este ángulo es vastamente pasado por alto en la exploración de las perturbaciones psíquicas humanas.

Enfatizo nuevamente que la conducta sola no indica si la acción tomada es correcta y constructiva. Las condiciones internas, las motivaciones y la unificación subyacente de la psiquis son lo que marca toda la diferencia. En una instancia podrá ser correcto no ser severo, en otra, refrenar y aún castigar. Aquellos que dependen de que las reglas externas les digan qué alternativa elegir y en qué ocasión aplicarla, habrán de estar perdidos y confundidos, y sus acciones demostrarán no ser exitosas. Pero aquellos que se conocen a sí mismos y entienden sus problemas interiores, también sabrán qué elecciones hacer, aun mucho antes de que sus problemas interiores estén completamente resueltos. Entonces uno está en una posición de actuar y de estar en concordancia con los valores eternos. Esto se aplica tanto al modo de tratar a los niños como así también a cualquier otra relación o situación humana. La confusión es siempre una señal de que está faltando el conocimiento acerca del yo.

Entonces, mis amigos, examinen este nuevo ángulo. Permanece atento a lo siguiente: los sentimientos conflictivos de amor y culpa te habrán dañado en la medida en que sentiste que no te amaban. Ambos juegan un rol sólo porque las irrealidades psíquicas ya estaban en ti antes de que nacieses en esta vida. Verás que existe mucho enojo y resentimiento no sólo en conexión con lo que no tuviste sino también con respecto a lo que tuviste y deseas seguir teniendo.

A primera vista, podrás preguntarte cuál es la conexión entre los dos temas de esta noche y porqué he elegido hablar de ellos en una misma conferencia. Pero una vez que ambos temas se entiendan más profundamente, la conexión será completamente evidente. Mis amigos, podría ser constructivo si ahora les permito participar. ¿Puede alguno de ustedes ver un lazo conector? ¿Quién tiene una idea?

**PARTICIPANTE:** Pienso que sería un sentimiento muy avergonzante no estar agradecido por lo que se suponía que era bueno, si no sentías que era bueno, o si te daban algo que no querías.

**RESPUESTA:** Esto puede ser bastante verdadero pero a lo que me refería realmente no era a que te diesen algo que no querías sino algo que disfrutabas mucho; sin embargo, puede ser que seas tan inconsciente del daño como lo eres de una herida.

**PARTICIPANTE:** Si una niña ama mucho a su padre, luego podrá pedir el mismo amor de un hombre. La niña podrá experimentar el amor por el padre casi de un modo sexual y más tarde, querer el mismo amor del hombre pero no poder lograrlo; entonces puede ser que ella tenga vergüenza con respecto a esto.

**GUÍA:** Éste es un buen ejemplo.

**PARTICIPANTE:** Si los padres son descuidados de ciertas maneras y, por la culpa, son particularmente indulgentes con el niño cuando está enfermo, el niño querrá la enfermedad para conseguir amor. Más tarde en su vida, cuando la persona esté enferma, se sentirá decepcionada y herida cuando el amor no llegue. Al mismo tiempo se sentirá avergonzado por usar la enfermedad para conseguir amor.

**GUÍA:** Éste también es un buen ejemplo.

**PARTICIPANTE:** También podrás sentirte avergonzado cuando de niño te dicen que te aman pero tú no lo sientes.

**GUÍA:** Sí.

**PREGUNTA:** La vergüenza está siempre conectada con la culpa, ¿no?

**RESPUESTA:** No siempre. También es posible sentir vergüenza sin culpa y culpa sin vergüenza.

**PARTICIPANTE:** Cuando el niño recibe dinero para gastos personales y se siente culpable por guardarlo sintiendo que realmente no lo merece, luego siente culpa por recibir un salario.

**GUÍA:** Un caso así requiere entender más porqué existe esta culpa y esta vergüenza por haber recibido un dinero para gastos personales.

**PARTICIPANTE:** Conozco un caso de un niño adoptado en que los padres le daban al niño demasiada libertad, admirándolo continuamente. Esto se debía probablemente a la falta de amor real. Más tarde, cuando el niño tenía alrededor de dieciocho años, se volvió aun más demandante y los padres no podían gratificar estas demandas. Pienso que el niño estaba avergonzado de no tener sus padres reales.

**GUÍA:** Puede que sea así. Estos son en parte buenos ejemplos. Una participación como ésta te ayudará a asimilar mejor mis palabras. Permíteme mostrarte ahora en principio, la conexión entre el daño de las experiencias placenteras en la infancia y la vergüenza.

Si un ser humano desea reproducir las condiciones placenteras de la infancia posteriormente en su vida, esto indica un deseo de seguir siendo un niño. Indica codicia y falta de responsabilidad por sí mismo. Puede ser que para algunos sea difícil admitir esto, particularmente para aquellos que se enorgullecen de ser adultos maduros. La mayoría de la gente quiere ser vista como madura, mientras que al mismo tiempo desea las ventajas de la infancia. El deseo de ser un niño, como así también el enojo por la frustración, habrán de crear vergüenza. Esta tendencia contradice completamente el ideal que es superpuesto y que se presenta ante el mundo y ante el yo consciente.

Como sabes, la imagen idealizada del yo niega todas las limitaciones. Simula poseer todo aquello que la personalidad siente que le está faltando. La simulación del yo idealizado es el punto crucial del asunto. La simulación no sólo oculta lo que el niño sintió que le faltaba en su vida sino también lo que tuvo y quiere seguir teniendo. Si examinas tu yo idealizado, habrás de encontrar esta simulación doble. Por debajo se encuentra su opuesto. Revelarlo parece ser una admisión espantosa. No puedes descubrir la vergüenza si no ves el opuesto exacto de tu simulación. Es este opuesto el que crea la vergüenza profunda y el que también está conectado con las condiciones tanto placenteras como no placenteras de la infancia.

Todos ustedes deberían ahora incorporar a este trabajo el considerar el opuesto exacto de la imagen idealizada del yo. Busquen la vergüenza y cómo ésta se conecta también con ciertas circunstancias placenteras de la infancia. Tal vez te elogiaban por algunas cualidades reales que tú sospechabas que no poseías en la misma medida en que tus padres declaraban. O tal vez todavía piensas que estas cualidades están ausentes porque están diluidas con tus diversas distorsiones y dudas de ti mismo. Encuentra lo que es específicamente significativo para ti. Si estudias esta conferencia y trabajas con todo lo que hay en ella, prometo que tu liberación y progreso serán considerables. Esto será, por cierto, el punto crucial para entender lo que te hace sufrir, lo que te aliena de la

vida y de ti mismo, lo que te intriga y te confunde. Con este enfoque tienen una clave directa, mis muy queridos amigos, cada uno y todos ustedes, cada uno de un modo diferente. Para algunos amigos esta exploración podrá ser prematura. Puede ser que primero tengan que explorar muchos otros aspectos. Sin embargo, no siempre es una cuestión del lapso de tiempo. Ocasionalmente, alguien que ha estado en el camino por un período más corto podrá descubrir ciertos aspectos con los que otro individuo se encontrará sólo después de un trabajo más prolongado. Todo depende del tipo de carácter y de las condiciones psíquicas, como así también de la actitud hacia los problemas propios. Donde sea que estés ahora, toma esto en cuenta.

¿Hay preguntas con respecto a esta conferencia?

PREGUNTA: Si un niño fue un favorito y estuvo en una posición privilegiada, ¿podrá ser que más tarde reclame inconscientemente una posición privilegiada similar, que desee una consideración especial?

RESPUESTA: Sí, por cierto. Puede ser que esto sea absolutamente inconsciente ya que podrá ser diametralmente opuesto al propio yo idealizado. Si el niño tuvo esta posición especial porque era un niño bueno, ser bueno se vuelve entonces parte integral del yo idealizado. La bondad significa también ser sacrificado y desinteresado. Sin embargo esto contradice el reclamo de ser tratado de modo especial. En esta confusión interior es mucho lo que no se ve claramente y se reprime. Cuando todas las diversas demandas y actitudes internas salgan a la luz, la clarificación, la liberación y el alivio habrán de ser grandes. Te digo, mi amigo, estás en el camino, estás casi allí. Con hacer esta pregunta y con la luz que parpadeó ahora, estás casi allí. También entenderás tu específica imagen-de-Dios.

El amor fluye hacia cada uno de ustedes. Es una fuerza vibrante de realidad. Que todos ustedes que hacen esfuerzos tan valientes para confrontarse consigo mismos se den cuenta de cuán significativos e importantes son estos esfuerzos. ¡Continúen - todos ustedes! La vida se los agradecerá. Pero no digo esto en el sentido de un Dios que recompensa o castiga. Las fuerzas cósmicas con las que se armonizan al examinarse a sí mismos verazmente, responden de manera acorde con la ley, mientras que el autoengaño y la falta de conciencia no pueden armonizarlos con las fuerzas cósmicas. Sean benditos, cada uno de ustedes, de modo que sus esfuerzos continuos sean fortalecidos para así volverse más libres y más felices. ¡Permanezcan en paz, permanezcan en Dios!

Copyright © por la Pathwork Foundation